

Acta de la Asamblea General de la AHE

En el salón de actos de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Zaragoza, a 21 de septiembre de 2001.

El Presidente abre la Asamblea a las 19,15 horas y dice: "Vamos a comenzar con la Asamblea. Yo propongo que conste en acta, si no hay inconveniente, que para iniciar este acto queremos recordar a las víctimas del terrorismo, con especial mención a Ernest Lluch, Tomás y Valiente y Broseta". Se aprueba por asentimiento.

"Quiero hacer un par de recordatorios: 1. aquellas ponencias que no hayan aparecido en el CD ni en la hoja, estamos a tiempo de que aparezcan en la web, si sus autores se las envían a sus coordinadores; 2. hay pendiente una reunión de asociaciones en Montecatini (Italia, Portugal, Francia y España), en los días 10 y 11-X, sobre transferencia tecnológica, con cinco sesiones; de 42 ponencias el número mayor es el de los españoles; los que vayan a ir deben hacer su reserva directamente con el hotel.

Un anuncio adicional es que estamos tratando de hacer un directorio europeo de afiliados a las asociaciones de historia económica: con apellidos, nombre, cargo académico, dirección profesional, e-mail, fax, teléfono y campos de investigación. Con el directorio existente se cubren la mayoría de los campos, salvo los de investigación. Sería bueno que los investigadores se pusieran en contacto con la Asociación francesa (AFHE@ehess.fr).

Quiero mencionar asimismo que le dirigí una carta de condolencia al presidente de la Asociación norteamericana por lo ocurrido el 11-IX, en nombre de la AHE, iniciativa que entiendo que debe ratificar la Asamblea". El presidente lee la respuesta del presidente de la AHE estadounidense, que agradece el mensaje enviado.

No hay objeciones a la iniciativa. El Presidente sigue:

"La cordialidad no existe, sin embargo, en las relaciones con la AIHE. Ésta se reunió en Sidney y ha tomado una serie de decisiones que no me parecen muy bien. Pocas novedades en relación a Buenos Aires, salvo que Van der Wee da la lección inaugural, que hay 95 sesiones, que se va a publicar un CD-ROM, que las ponencias deben entregarse antes del 21-II-2002, que se van a organizar dos mesas redondas sobre el futuro de la AIHE y que nos informan de la siguiente sede del Congreso de la AIHE, que será en Helsinki. El comité ha decidido asimismo recomendar a Richard Sucht para presidente, de modo que tras la reforma de los estatutos que atribuye al vicepresidente la organización del Congreso, Sucht sería, si se le eligiera, el único presidente que no organizara un Congreso. Otro candidato es Toniolo.... Por último se han hecho nombramientos para la renovación del comité, que deberá ratificar la asamblea. Dice el comité que con estas propuestas no se cambia radicalmente la distribución geográfica de sus miembros, siendo el nombramiento de un representante de la India la única novedad. Pero omiten que va a ser la primera vez que no haya un miembro ibérico, pese a propuesta de candidatura por parte de nuestra asociación de Pablo Martín Aceña. Si nadie se opone, escribiré una carta expresando nuestra sorpresa y desencanto".

Teresa Pérez Picazo interviene diciendo que todo se deriva del Congreso de Madrid y que el contragolpe de Madrid ha afectado a todo el Sur de Europa.

Tortella dice que, sin embargo, sí que hay un representante francés. Pérez Picazo dice que no sólo se nota en los cargos, sino también en la preferencia por los norteamericanos en las ponencias. Sigue afirmando que no sólo hace falta una carta, sino un frente conjunto de asociaciones del Sur de Europa.

La carta no es solución, dice Tortella, pero permite manifestar un estado de ánimo. De momento no hay ninguna solución, pero se rompe un precedente y parece que

aceptamos si no se dice nada. Tortella afirma que ha enviado muchas cartas sin respuesta, aunque desde luego ésta piensa mandársela a todas las asociaciones.

Pérez Picazo dice que no es un problema de la Asociación, sino de los organizadores del Congreso de Madrid, que deben dar explicaciones y pedir cuentas.

Comín interviene diciendo que el Congreso de Madrid no está en el orden del día, que Pérez Picazo exagera un poco el ambiente externo, que ya se han celebrado reuniones con miembros de la asociación francesa y otras europeas, y que lo que hay que decidir es si se manda la carta.

García Sanz dice que debe redactarse con mayor dureza.

Tortella piensa que lo importante es manifestar la disconformidad y que no cree que deba circular la carta a todos los miembros.

No habiendo más objeciones queda aprobado.

El Presidente dice: "Siguiendo con temas desagradables, comunico que el contencioso con Proconsur continúa y que soy moderadamente optimista, aunque, en cualquier caso, voy a ir hasta el final". Y con esta nota termina su informe y pasala palabra a Francisco Comín.

Interviene el Secretario, Francisco Comín, que dice:

"Gracias a todos los asistentes por acudir a esta Asamblea, que tenemos cada cuatro años. Como son muchas las cuestiones que tengo que abordar en mi informe, lo he redactado y lo voy a leer, para no perder tiempo en digresiones.

Se supone que en este Informe del Secretario tendría que pasar revista a todas las realizaciones de la Asociación desde el último congreso. Pero esto sería tedioso y redundante. Porque una primera directriz que ha seguido este secretario ha sido la de la transparencia. De manera que las actas del Consejo de la Asociación -la autoridad entre congreso y congreso- se han reproducido en los boletines de la Asociación y están colgados en la página web; así que no tendría sentido repetir toda esa información.

Y esta entradilla me obliga a comenzar mi informe por las directrices que han marcado -por mandato del Consejo de la Asociación- la actuación del equipo de la Secretaría. Ya adelanto que la segunda sección de mi informe tratará de los objetivos planteados, y la tercera versará sobre los medios y la organización empleados para alcanzar esos fines.

Volviendo a las directrices, una segunda que ha tratado de seguir este secretario ha sido la poner en práctica los acuerdos del Consejo, complementada por la de no tomar decisiones importantes sin consultar al Consejo; esto se ha hecho en la reuniones del mismo y por email o correo tradicional cada vez que ha hecho falta. Todas las iniciativas relevantes de la Secretaría han sido presentadas a la aprobación del Consejo.

Una tercera directriz ha consistido en descentralizar, siempre que fuera posible, las tareas. Es decir, el secretario ha tratado de ser un coordinador y un ejecutor de las decisiones del Consejo, de las Comisiones y de los asociados. Esto se pone de manifiesto en que ante, por ejemplo, la iniciativa de reformar los estatutos se formó una Comisión -de la que luego informará Enrique Llopis- para que estudiara la cuestión. En la organización de congresos, el Secretario ha delegado en los expertos más adecuados. Y hay otros casos de delegación que saldrán a lo largo del Informe. Dejando la responsabilidad en colegas más capacitados, el secretario se ha podido concentrar en las cuestiones propias de su cargo ejecutivo; es decir, secundarias en responsabilidad pero imprescindibles para que una organización funcione.

Una cuarta directriz ha sido la economía de medios, que no la tacañería; esto me ha llevado, por ejemplo, a convocar al Consejo una vez por año, lo que está dentro de lo que permiten los estatutos, y a mirar con lupa la autorización de gastos. Como institución privada sin fines de lucro, no tenemos obligación de maximizar beneficios, pero sí de minimizar costes; es decir, administrar bien las cuotas de los socios.

Los objetivos que se han asignado al secretario por el Consejo -a iniciativa suya, del Presidente o de los consejeros- yo creo que han sido cumplidos durante estos cuatro años, como expondré a continuación. Pero antes quiero dejar una cosa clara: el Secretario se ha visto en todo momento arropado y ayudado por el Presidente y el Consejo de la Asociación. Sin la concordia y el entendimiento que hemos tenido en el Consejo de la Asociación, muy poco de lo que voy a relatar a continuación se hubiera podido lograr. Esta es un premisa imprescindible para un trabajo eficaz; si los directivos tienen que perder el tiempo con componendas e intrigas, entonces la productividad se resiente. Así que quiero agradecer al Presidente y todos los miembros del Consejo su ayuda y su apoyo.

El principal cometido de la Asociación era preparar el Congreso, y para ello se tomaron -yo creo que acertadamente- las medidas oportunas. La principal de las cuales fue la elección de la sede y del responsable máximo del Comité local en la persona de Eloy Fernández Clemente. Podemos decir que el Congreso ha sido un rotundo éxito, lo que hay que agradecer a Eloy y a todos los miembros del Comité local, que han dedicado muchas horas de su valioso tiempo a organizar este congreso. Lo mejor que puede decir el Secretario es que el Comité de Zaragoza ha funcionado tan bien, que casi no se ha enterado y apenas ha tenido que intervenir, salvo cuando los amigos de Zaragoza pedían la autorización o el consejo para tomar ciertas decisiones. El Comité de Zaragoza ha tenido total autonomía en la organización y logística del Congreso; el Secretario, como miembro de ese Comité, sólo se ha encargado de comprobar que se respetaban los mandatos del Consejo sobre la organización académica, de ayudar en la búsqueda de financiación y de apoyar técnica y administrativamente. El Congreso ha sido un éxito de organización, de asistencia y de calidad científica. Tenemos contabilizados unas 400 asistentes (pensar que rondamos los 500 socios). Como sabéis hay 18 sesiones en el programa y se han presentados unas 225 ponencias y comunicaciones, además de la excelente conferencia de Angel Rojo. Ninguna sesión ha tenido menos de siete comunicaciones, y la más concurrida ha tenido 18. La media de trabajos por sesión ha sido 12,5 comunicaciones, lo que creo que es una prueba de la productividad de la profesión y de que los organizadores han cumplido su trabajo a la perfección.

Ha habido varias innovaciones que quiero resaltar. La primera es que las actas se han repartido con tiempo suficiente, en soporte digital. La segunda es que el Congreso ha creado y mantenido su propio sitio en la red, donde la información ha sido actualizada, y se han colgado las ponencias del Congreso. Los que hayan querido habrán podido imprimirse el callejero de Zaragoza, para poder ubicarse. Otro hecho que quiero destacar es que el Congreso prácticamente se ha autofinanciado y, desde luego, sus cuentas han sido separadas de la Asociación; la subvención que les hicimos desde la Tesorería de la AHE, para comencaran a caminar, está contabilizada. Naturalmente, el Comité local rendirá cuentas al Consejo de la Asociación, cuando el congreso haya finalizado. Otra innovación ha sido la de externalizar todas las cuestiones relacionadas con la logística del Congreso en una empresa, con un resultado excelente.

Quizá haya más innovaciones, pero no quiero dejar de mencionar una negativa. Como sabéis ha habido que sustituir la visita a la OPEL por la visita a dos museos locales, de la cerveza y del vino. Esto pone de manifiesto que los costes de transacción siguen siendo muy altos en la economía española. Después de asegurarnos que la visita podía hacerse por la tarde, se descolgaron de la empresa con que eso no era posible. Nos ofrecieron la opción de hacerla por la mañana, pero yo, personalmente, tomé la decisión de no alterar el programa, cambiando las sesiones de la mañana a la tarde.

Del Congreso de Zaragoza quiero destacar otra cosa, que es el excelente trabajo de los coordinadores de sesión. Ha habido más sesiones y los organizadores, en general, han sido más jóvenes que en otros precedentes. En realidad, el Consejo fue muy cuidadoso tratando de conjugar juventud con experiencia de los dos organizadores. No se el número exacto, pero son unas cuantas las sesiones que han tenido reuniones previas, lo que quiere decir, que han sido preparadas a conciencia. Probablemente salga más de un libro de las mismas; en cualquier caso, ya advierto a los directores de las revistas especializadas en historia económica que van a tener una avalancha de originales. Esto sucede siempre después de los congresos. Pero el fenómeno se acentuará tras éste. Quizá deberían ir pensando en hacer algún número extraordinario con las sesiones más interesantes. En definitiva, que quiero agradecer también a los coordinadores de sesiones su dedicación y diligencia en la organización de las mismas.

Otro de los objetivos de la Asociación es la convocatoria y adjudicación, si procede, del Premio Ramón Carande. El Secretario quiere resaltar que dicho certamen se ha convocado y resuelto con puntualidad, según las votaciones del Consejo. Tengo que decir que la afluencia de candidatos ha sido destacable, salvo el último año; lo que tiene su explicación en que las revistas de historia económica prepararon tres números monográficos, con especialistas en edad de presentarse al premio, lo que desvió los originales. Espero que este año los investigadores jóvenes se decidan a presentar algún original al premio. Viendo la lista de ganadores, el premio parece revelarse como un trampolín al éxito académico. El plazo de esta decimoquinta edición del Premio Carande acaba el 30 de octubre de 2000. Ya hay un candidato presentado.

La redacción y edición del Boletín de la Asociación era otro reto que tenía planteada la Secretaria. No voy a extenderme en evaluar los logros alcanzados, porque del Boletín hablará posteriormente su artífice, que es Juan Pan-Montojo. Pero como él no se atreverá a decirlo, voy a decir yo, sin ningún asomo de falsa modestia, que tenemos uno de los mejores boletines de historia económica del mundo; desde luego, los colegas europeos así me lo han hecho saber.

El conseguir un boletín de calidad (y regularidad) ha sido una labor colectiva. El peso de su confección ha recaído sobre Juan Pan-Montojo, y le tengo que agradecer su dedicación totalmente desinteresada. Mencionar a todos los corresponsales que el Consejo nombró en su momento en las distintas universidades españolas sería muy largo; pero quiero decir que su labor ha sido imprescindible para recoger la información, que es la materia prima de la que se abastece el Boletín. Ellos saben lo mucho que les agradezco su ayuda, pero quiero hacerla constar aquí públicamente. Importantísimo ha sido el papel de cuantos nos han hecho el favor de redactar crónicas informativas sobre congresos y reuniones. También quiero agradecer la colaboración de quienes nos han suministrado otras informaciones -sobre archivos, por ejemplo-; y ese agradecimiento lo hago especial para los pocos osados que se han atrevido a mandarnos alguna opinión a la Tribuna.

Otro de los cometidos que, pienso yo, hemos cumplido es el de la organización y gestión de una excelente página web de la asociación, lo que tengo que agradecer a Patricio Sáiz (nuestro webmaster) que ha hecho un trabajo impecable. En la puesta en marcha de la misma fueron decisivos los colegas de la Autónoma de Madrid, especialmente Luis María Bilbao y Juan Pan-Montojo, a los que agradezco su ayuda, así como a esa Universidad, que nos regala estos servicios de internet.

Será el propio Patricio quien hable con mayor detalle de la página web; de lo que hasta ahora hemos conseguido y de lo que se puede agregar y mejorar.

Esta es la mayor novedad reciente; la Asociación ya cuenta con una serie de DT publicada en nuestra página web. La idea -aprobada por el Consejo- fue de Santiago

Zapata, que además accedió a dirigir la colección. Aquí sólo quiero agradecerle su gran trabajo. Luego el mismo informará de las perspectivas de dichos DT.

Otra función de la Asociación es coordinar la realización de actividades con otras asociaciones o grupos activos de historiadores económicas. Aquí la Secretaría está a la disposición de iniciativas que puede financiar en la medida de sus medios. Lo más destacable ha sido la colaboración financiera en la realización del Congreso de didáctica, el último de los cuales tuvo lugar en Jaén gracias a la organización de Luis Garrido. Esta es una excelente iniciativa que siempre contará con el apoyo de la Asociación. Luego la Asociación recupera holgadamente la inversión, porque el libro que recoge las actas se suele regalar a los asociados, como sucedió con el referente al Congreso de Málaga, gracias a la iniciativa de Paco Zambrana.

En el plano internacional lo más destacable ha sido el papel impulsor y financiador que ha tenido la Asociación en la preparación del Congreso internacional sobre transferencias de tecnologías que tendrá lugar en Montecatini el mes próximo. La coordinación con los colegas franceses, italianos y portugueses ha sido ejemplar. El Consejo nombró representantes españoles en el Comité organizador a Juan Helguera y Santiago López, y quiero agradecerles su trabajo y acierto. La participación de investigadores españoles en dicho congreso es muy destacada. Una primera función de cualquier organización es la alimentaria; es decir, asegurarse los ingresos suficientes para su financiación. Desde un primer momento, el Consejo autorizó al Secretario para conseguir que todos los socios paguen su cuota (en 1998 pagaron 464 y en 2001 lo han hecho 485), cosa que ha conseguido con la ayuda inestimable del Tesorero, Carlos de la Hoz, como luego él mismo explicará, a quien le tengo que agradecer su cuidadosa contabilidad.

Hay otros fines más difusos de la Secretaría, como son facilitar informaciones a los socios, listados y etiquetas a otras asociaciones. Yo creo que en esta función también ha respondido la Asociación. Para ello ha sido fundamental la dedicación de Mercedes Ortiz, que es la Secretaria del Secretario General. Realmente, sin su trabajo todas estas realizaciones que estoy glosando serían imposibles. La actualización de las direcciones de los socios es otra tarea que ha realizado a la perfección nuestra secretaria. Estos trabajos de secretaría hay que dejarlos en manos de profesionales retribuidos. Lo mismo puede decirse del becario de informática que ayuda a Patricio en el mantenimiento de la hoja web. Son tareas que requieren mucho trabajo y que yo no puedo encargar a mis colaboradores que forman parte del equipo de Secretaría.

En algunos casos, hemos creído conveniente externalizar alguna operación, como la impresión y distribución del Boletín. Aunque parezca caro, realmente acaba saliendo más barato (estas empresas, por ejemplo, tienen franqueos especiales) y desde luego, artesanalmente nunca coseguiríamos la calidad de presentación que tiene nuestro Boletín. La estética también acaba siendo importante en estas cuestiones.

Los recursos financieros no son abundantes, pero sí son suficientes para cumplir nuestros fines. Los recursos humanos, en cambio, de nuestra Asociación son ilimitados. Digo esto porque cuando he pedido la colaboración de los colegas, nunca me ha faltado. De los recursos financieros y de su empleo luego os hablará el Tesorero. Del equipo de la secretaría os hablaré muy brevemente. La verdad es que el cargo que ostento conlleva más trabajo del que pensé cuando me presenté a las elecciones. Por eso recurrí -como permiten los Estatutos- a proponer al Consejo que nombrara unos vocales en la Secretaría. El del Tesorero -ocupado por Carlos de la Hoz- viene explícitamente reconocido en los Estatutos. Pero el de Vicesecretario -o Adjunto al Secretario- es una novedad, cuya experiencia ha sido muy positiva. El Consejo también aprobó que dicho Adjunto -cargo que ocupa Juan Pan-Montojo- pudiera acudir a las reuniones del

Consejo con voz y sin voto. El objetivo buscado era -además de tener el Secretario una ayuda inestimable en sus gestiones- conseguir la redacción de unas actas de dichas reuniones. La disfunción que existía en la Asociación es que -por expresarlo en términos empresariales- el cargo ejecutivo (el Consejero delegado, digamos) es el Secretario; y, desde luego, uno no puede estar repicando y en la procesión. El peso de las discusiones del Consejo recae sobre el Secretario, lo que le impide tomar unas actas de las discusiones y de los acuerdos. Yo creo que la excelente labor de Juan justifica sobradamente su nombramiento. Porque junto a la redacción de las actas y las múltiples gestiones, ha sido el redactor-jefe del Boletín.

Otro vocal fundamental de la Secretaría ha sido el webmaster. Además del Boletín, la Asociación tenía una hoja en internet (llevada por los colegas de la UNED); pero no estaba conveniente institucionalizada, ni había una cabeza visible o responsable de lo que allí aparecía. Así que pedí al Consejo el nombramiento de Patricio Sáiz como responsable de nuestra página web. A la vista están los resultados; cualquiera que la visite convendrá en que es una página excelente. Y si no tiene más información y contenidos, no es, desde luego, por culpa de Patricio.

Ninguna organización, por voluntarista que sea, puede funcionar exclusivamente en base al voluntariado. Así que decidí recuperar la figura de la Secretaria tradicional, que ya existía cuando Pablo Martín Aceña era el Secretario general, de quien por cierto aprendí muchas lecciones que me han sido de suma utilidad, pues me nombró Tesorero en sus dos mandatos. Así que propuse al Consejo el nombramiento de Mercedes Ortiz como Secretaria, con sueldo, naturalmente. Sin una persona que atienda, en el día a día, las cuestiones burocráticas y las consultas o demandas de los asociaciones y que se encargue de cuestiones tan esenciales como el correo o las fotocopias, y gestiones de todo tipo, ninguna organización puede cumplir aceptablemente sus fines.

Cuando la hoja web fue creciendo, Patricio Sáiz me pidió que contratásemos un becario de informática para que le ayudase en las cuestiones técnicas; yo lo propuse al Consejo y éste así lo aprobó.

La Secretaría ha podido funcionar gracias al apoyo del Director de la Fundación Empresa Pública y al Director del Programa de Historia -que es Pablo Martín Aceña-. Naturalmente, hay ciertos gastos que, en las cuentas que luego presentará el Tesorero, aparecen por cuantías muy inferiores a las reales y otros que ni siquiera aparecen (pensar en el teléfono). Así que gracias a mi amigo Pablo y al Director de la Fundación por acoger a la Asociación en la sede (nómada en los últimos tiempos) de la Fundación Empresa Pública.

En conclusión, quiero acabar mi informe, aprovechando la ventaja de cualquier cargo, declarando que voy a presentarme a la reelección. Si digo que varios consejeros -en realidad el Consejo el pleno- me han animado a tomar esta decisión nadie va a creerme; así que confesaré que la razón es que me ha gustado el cargo. Nadie, por otra parte, me ha manifestado su intención de presentarse. Claro está que si alguien está interesado en presentarse a la elección de Secretario tendrá un plazo de un mes para presentar su candidatura. En caso de que yo considerase que se trata de un colega capaz de no llevar a la Asociación a la ruina o a la inactividad, yo consultaría con el Consejo actual la posibilidad de retirar mi candidatura.

Como hice la vez anterior, antes de dar este paso he consultado con mi equipo, y todos sus componentes están dispuestos a continuar -si los socios nos otorgan su confianza- durante cuatro años más. Como también hice la vez anterior, me he ocupado de tener asegurada una candidatura para celebrar el próximo congreso. Y tengo que agradecer a Xan Carmona que se haya comprometido a organizar en Santiago de Compostela el

siguiente Congreso de la Asociación. Yo creo que dentro de cuatro años tendremos otro gran congreso en Santiago.

También convocaré inmediatamente elecciones al Consejo. En la reunión de Barcelona, el Consejo saliente se comprometió a que al menos un tercio de los Consejeros no se presentarían a la reelección, adelantando la aplicación de los nuevos estatutos antes de su aprobación por los socios. Los plazos de dicha elección serán los siguientes. Hasta el 10 de octubre se abrirá el plazo para la presentación oficial de candidaturas, dirigida al Secretario de la Asociación. Esa convocatoria implica también a los consejeros actuales; es decir, el consejero que quiera concurrir a la elección tendrá que presentar su candidatura a la Secretaría. En la segunda mitad del mes próximo, se prepararán los sobres de la votación que se realizará por correo. Las cartas con los votos de los socios habrán de enviarse a lo largo del mes de noviembre, finalizando el período de votaciones el 30 de noviembre (se contabilizarán los votos fraqueados ese día). El 14 de diciembre se realizará el recuento en la sede de la Asociación. Al día siguiente se comunicarán los resultados. Y si el actual secretario no saliese elegido, el día 7 de enero de 2002, el Secretario saliente (es decir, yo mismo) estará en disposición de transferir los papeles y los activos (cruzo los dedos para que no haya deudas) de la Asociación al nuevo Secretario. También habrán de ponerse a votación por correo los nuevos estatutos, pero un poco más tarde.

Antes de acabar, quiero traer a colación una cuestión que preocupa a un elevado número de nuestros socios. Se trata de las evaluaciones de los tramos de investigación de la Universidad. Desde hace años, los representantes del área de Historia e Instituciones Económicas en la Comisión evaluadora y algunos colegas cuya solicitud fue denegada me han venido hablando de las dificultades que se plantean en dicha comisión con los historiadores económicos. Las decisiones son colectivas y los criterios son objetivos. Los problemas que sufre nuestro gremio son varios, y quizá la Asociación debía implicarse en proponer algunos cambios a la autoridad correspondiente. Quizá la vía fuese nombrar una comisión que trabajase en las siguientes líneas. Una primera sería la necesidad de que se valoren más los libros que recogan investigaciones novedosas, incluidos los de editoriales públicas que tengan evaluadores. Una segunda sería hacer públicos los criterios de evaluación, especificando los varemos de las distintas publicaciones y asegurar una continuidad en la aplicación de los mismos, de manera que el cambio de los miembros de la comisión no implique la comisión de injusticias, no contemporáneas pero si temporales.

Finalmente, no quisiera acabar este informe sin un recuerdo muy especial a nuestro amigo Ernest Lluch, asesinado por los terroristas de ETA, sumándome así de forma expresa a las palabras iniciales del Presidente. Esto es todo".

Interviene el Tesorero, Carlos de la Hoz, que dice: "Me limitaré a comentar algunos aspectos del informe de tesorería. La gestión de la tesorería ha continuado los excelentes criterios de tesoreros anteriores y con las indicaciones de Comín. Los resultados de los sucesivos ejercicios son francamente satisfactorios, sobre todo en lo que respecta a las cuotas, que se han incrementado con la reducción de fallidos. Los gastos ordinarios no generan tensiones en los ingresos ordinarios. El saldo final es a 31-VII-01 es superior a los gastos ordinarios totales. No me parece reajustar gastos e ingresos, siendo perfectamente sostenible la cuota actual".

Interviene el secretario adjunto, Juan Pan-Montojo, que dice: "Después de las palabras de Francisco Comín poco puedo decir salvo agradecerle sus desmedidos elogios. Como sabéis el Boletín es una obra colectiva y únicamente quería pedirnos no sólo que sigáis haciéndolo posible sino que no tengáis ningún reparo en enviar cualquier escrito, incluso replicando o corrigiendo los ya aparecidos. Sé que en algunas ocasiones hay

quien ha manifestado su malestar por las crónicas, las tribunas o los estados de la cuestión publicados: estaremos encantados de que nos ofrezcan sus versiones por escrito, con la seguridad de que les serán publicados, y así ganaremos todos mucho más, por cuanto que en la variedad de posiciones está la principal riqueza de la AHE y por tanto de su Boletín. Aprovecho la voz que se me otorga para dar las gracias a todos cuantos han aceptado nuestros encargos de textos gratis et amore y a quienes han colaborado espontáneamente con un proyecto que creo que ya se ha estabilizado. Agradezco por último vuestra atención y paciencia".

Interviene a continuación el responsable de la hoja electrónica, Patricio Sáiz, que dice: "Quiero empezar agradeciendo la confianza depositada en mí y en el área de historia económica de la UAM. Van tres años de funcionamiento, tras el precedente de la página de la UNED. La página puede mejorarse y debe ser apoyada en todos los sentidos. La página no sólo debe servir para información, sino para archivo e investigación (bases de datos, series...). Hace falta más colaboración por parte de todos los miembros de la AHE para que crezcan las secciones. En los próximos años, quizá el Consejo deba pensar en una comisión de la web en vez de un único webmaster. También que hay pensar en la posibilidad de tener un dominio propio (www.ahe.es)".

Seguidamente informa el director de la Colección de Documentos de Trabajo de la AHE, Santiago Zapata, quien dice: "Esto más que un informe es publicidad. Se trata de recordaros que la colección de documentos de trabajo ya existe: hay un documento de Javier Moreno colgado, y otro en evaluación. Es muy fácil informarse pinchando en documentos de trabajo de la página-web. En cualquier caso, los textos sí son evaluados pero no como si fueran de una revista: la Asociación simplemente da un marchamo de calidad a lo que está allí expuesto. El comité de la colección va a pedir a las revistas del ramo que les dejen un hueco de publicidad, para darlo a conocer. Se habló de la posibilidad de que se conecte con la Hoja de Miguel de Cervantes de la UAH. La colección cuenta con una sección de debate, que es uno de los atractivos para los autores y animo a que se manden textos y comentarios".

Informa en nombre de la Comisión de Reforma de los Estatutos de la Asociación, Enrique Llopis: "Los mandamientos se resumen en uno: limitación de los mandatos de los miembros del Consejo. En primavera del 98, Santiago Zapata propuso la limitación de mandatos. Comín propuso la reforma de estatutos. En una reunión de la primavera de 1999, se pidieron propuestas de reforma y se constituyó la comisión (con Tortella, Comín, Llopis y Sudrià). Sólo se recibió la propuesta de reforma de Zapata, que fue aceptada por comisión salvo en una pequeña cuestión. En la reunión de mayo de 2000, se aprobaron las propuestas, se planteó el problema de la transición y se decidió la redacción final. En la última reunión informal se decidió asimismo la fórmula de transición con nombres. Ruego al secretario que quede claro que la aprobación de la reforma de estatutos afectará al nuevo consejo".

El secretario alude a la cuestión de la preparación de las elecciones, octavo punto del orden del día y lo da por tratado.

Se entra en "Ruegos y preguntas".

C. Sarasúa tiene una pregunta para el tesorero. Qué contenido tiene la partida ayudas otorgadas. El tesorero responde que se trata de ayudas a congresos. Carlos Barciela interviene para decir que ha enviado información sobre el congreso hispano-italiano de Alicante. Hernández Andreu interviene para informar de que en la primavera pasada estuvo en un congreso en EE.UU., en Santa Fe, de la SPSSH, en la sección de Historia Económica dirigida por Ringrose, decidiéndose que el próximo tendrá lugar en Madrid en el 2003. Robledo comunica que la Universidad Complutense de Madrid, Universidad de Salamanca y Universidad de Valladolid van a iniciar un doctorado interuniversitario

de Historia Económica, con sede en Madrid. El presidente pide un aplauso para Eloy F. Clemente y los miembros del comité organizador de la Universidad de Zaragoza por la realización del Congreso, así como para los colegas portugueses, franceses e italianos presente. Y asimismo un aplauso para el próximo anfitrión Xan Carmona. Éste interviene diciendo que el acuerdo sobre el próximo congreso ha sido adoptado por unanimidad del departamento de Historia Económica de Santiago y que esperan hacerlo tan bien como Zaragoza.

No habiendo otra cuestión que tratar el presidente clausura la Asamblea.

Zaragoza, a 21 de septiembre de 2001